

SPANISH JOURNAL OF UROLOGY (FOUNDED IN 1977 AS ACTAS UROLÓGICAS ESPAÑOLAS)

L.A. FARIÑA

Servicio de Urología. Centro Médico POVISA. Vigo (Pontevedra)

Actas Urol Esp. 25 (5): 404-405, 2001

*A journal is only as good as its reviewers.
G. Mawyer, J Urol 1990; 143: 646.
Once again Europe and this time the whole world
had a common language, English.
Editorial, Proc R Col Physicians Edin 1994; 24: 477.*

Señor Director:

En una reciente Editorial suya¹, presentaba los nuevos Comités de Actas Urológicas Españolas y anunciaba los retos que la revista desea enfrentar ahora, y en particular dos que quisiera comentar: la necesidad de mejorar su contenido y las dificultades que enfrenta en un ámbito, el de la comunicación científica en urología, que ya está muy saturado y en el que el inglés es el idioma dominante.

Respecto al primero, la calidad nace de la selección, y es difícil pretender la calidad en una revista que acepta el 88% de los trabajos que recibe², cuando más adecuado sería acercarse a la cifra del 50% que tienen las mejores revistas españolas³. Las revistas médicas de mayor circulación y algunas revistas líderes de especialidades aceptan menos: sólo alrededor de un 25% de los textos que reciben⁴, no sólo buscando una mayor calidad, sino porque teniendo una paginación limitada, tienen problemas de espacio. Esta selección exige una labor notable por parte de los revisores y los miembros de los Comités, que deben demostrar su independencia en la evaluación anónima de los trabajos y en la exigencia de que éstos se sometan de manera rígida a los requisitos del "estilo Vancouver", a los que ACTAS

se ha adherido expresamente. ACTAS adolece también de la falta de correctores de estilo⁵ y de correctores de pruebas de imprenta, lo que se traduce en una escasa calidad literaria de muchos de sus textos, en ocasiones plagados de errores de redacción y de gramática, cuando no de faltas de ortografía. Este es un aspecto de responsabilidad última de la empresa editorial, y tal vez difícil de abordar en una revista de tirada relativamente tan reducida, pues requiere personal especializado y medios. Sin embargo, es necesario imaginar opciones para mejorar nuestra revista, poco citada y de baja influencia extraurológica en España.

En relación con el segundo punto, para todos es evidente que el inglés es la *lingua franca* de la ciencia y de la técnica actuales, el lenguaje global⁶ de intercambio de información entre médicos. Le propongo por eso que ACTAS adopte el inglés como lengua de comunicación, inicialmente en igualdad de condiciones con el castellano. A corto plazo, los títulos y resúmenes de todos los trabajos estarían en inglés y el cuerpo de los textos en cualquiera de los dos idiomas, pero con el objetivo a medio o largo plazo de que el inglés sustituya con preferencia al castellano, y desde el principio cambiando la cabecera de la revista por la que se sugiere en el título de esta Carta. Este cambio de cabecera y de las normas de admisión de publicaciones consiguiente, habría de contar con el acuerdo de la asamblea de la Asociación Española de Urología, para cambiar los artículos del Reglamento que se refieren al título de la revista, pero ésta es una cuestión

de trámite, si antes se discutieran entre los urólogos españoles las ventajas potenciales de esta opción, que en otras publicaciones tuvo resultados brillantes⁷. Aunque en la calidad de una revista intervienen muchos otros factores, no tengo ninguna duda de que ésto resultaría en una mejora rápida del contenido de ACTAS a través de: a) una selección previa, que hará que muchos textos de baja calidad no sean enviados o sean rechazados antes de pasar a los revisores, b) la remisión a la revista de trabajos en inglés hechos por urólogos españoles y que, siendo de calidad, son rechazados en revistas internacionales por problemas de espacio, c) la publicación de trabajos procedentes de países del campo de influencia que necesita ACTAS, que es Europa tanto o más que Hispanoamérica, d) una mayor presencia en las bases de datos bibliográficos y e) una mejor consideración por parte de otras revistas.

REFERENCIAS

1. CARBALLIDO JA: Gratitud y desafíos (nuevos retos). *Actas Urol Esp* 2000; **24**: 444-445.
2. CARBALLIDO JA, LEIVA O: Actas Urológicas Españolas: cifras y datos. *Actas Urol Esp* 1994; **18** (supl 1): 334-336.
3. DOTÚ JA: Medicina Clínica: hacia su definitiva consagración internacional. *Med Clin (Barc)* 1995; **104**: 15-16.
4. ROGERS LF: In any language. *AJR* 2000; **174**: 1.487.
5. BOBENRIETH MA: Estilo en la comunicación científica. En R. Burgos, ed: Metodología de investigación y escritura científica en clínica. Granada, *Escuela Andaluza de Salud Pública* 1998: 429-444.
6. CRYSTAL D: English as a global language. Londres, *Cambridge University Press*, 1997.
7. SAMPAIO FJB. Editorial. *Braz J Urol* 2000; **26**: 1.

Dr. L.A. Fariña
Servicio de Urología. Centro Médico POVISA
C/ Salamanca, 5
36211 Vigo (Pontevedra)

(Trabajo recibido el 1 de septiembre de 2000)

Sr. Director:

Agradezco la publicación de nuestra carta al director "*La Vandellia cirrhosa*, un parásito urológico poco conocido" (*Actas Urol. Esp.* 25 (4): 325-326) y al respecto me gustaría que se publicara el siguiente comentario que en su día no pudo ser incluido por problemas con las galeradas: **"Si bien en la Literatura Médica se considera a la *Vandellia cirrhosa* como un parásito incidental del hombre, en el sentido estricto del término no lo es, ya que no puede sobrevivir en el interior de la uretra y no obtiene ningún beneficio del huésped"**.

Por otro lado, quiero hacer notar que el Dr. O. Arango Toro pertenece al Hospital Universitario del Mar y no a la Ciutat Sanitaria i Universitaria de Bellvitge como se publicó.

Cordialmente,
S. Arbeláez Arango.